

PALABRA DEL DÍA



“Pero cuando venga el
Espíritu de verdad, él os guiará
a toda la verdad.”

Juan 16: 13

La verdad es semejante a una
vasta caverna en la que
deseamos entrar, pero que
somos incapaces de recorrer
solos. Su entrada es clara y
brillante; pero si nos
adentráramos más y
exploráramos sus escondrijos
más recónditos, necesitaríamos
un guía o nos perderíamos.

El Espíritu Santo, que conoce toda la verdad perfectamente, es el guía asignado a todos los creyentes, y los conduce desde una cámara interior hasta otra, para que contemplen las cosas más profundas de Dios, y para que les sea revelado Su secreto con claridad.

¡Cuán grande promesa es esta!
Nosotros deseamos conocer la
verdad y adentrarnos en ella.
Estamos conscientes de nuestra
propensión a errar, y sentimos la
urgente necesidad de un guía.
Nos gozamos porque el Espíritu
Santo ha venido y mora entre
nosotros.

Condesciende a actuar
como un guía para nosotros, y
nosotros aceptamos gozosos Su
liderazgo. Deseamos aprender
“Toda la verdad”, para no
volvernos sesgados y estar
sin equilibrio.

No queremos ser ignorantes de la revelación para no perdernos alguna bendición, o para no incurrir en pecado. El Espíritu de Dios ha venido para guiarnos a toda la verdad: escuchemos Sus palabras con corazones obedientes y sigamos su guía.